Estudios de Torá

Conectando la Torá con Jesús

ESTUDIO 21

Apartados para Dios

Día 21 · Levítico 20

Lee Levítico 20 dentro de su pacto. Descubre la seriedad del pecado, el llamado de Dios a la santidad y la vida nueva que ofrece por medio de Jesús.

Para lectura personal y estudio con amigos

Reina Valera 1909 · Pasajes bíblicos completos

Leer y compartir en línea

Lee una sección a la vez. Túrnense para leer los versículos en voz alta, conversen sobre las preguntas y elijan una respuesta práctica. Todos los pasajes citados en la enseñanza están incluidos completos.

Comencemos juntos

Padre, ayúdanos a leer con cuidado las palabras difíciles. Enséñanos a apartarnos del mal, cuidar a los demás y vivir como personas que te pertenecen. En el nombre de Jesús, amén.

Levítico 20 incluye castigos severos dentro del pacto y la vida nacional del antiguo Israel. Debemos leer esas palabras con sinceridad y sin tratarlas como instrucciones para que una iglesia las ejecute hoy. Escucharemos el llamado del capítulo a la santidad y después la enseñanza de Jesús y Sus apóstoles.

Verdad principal: Dios llama a Su pueblo a dejar el mal y vivir una vida que le pertenece.

1. No ignores el daño

Levítico 20:1-6

1 Y HABLÓ Jehová á Moisés diciendo:

2 Dirás asimismo á los hijos de Israel: Cualquier varón de los hijos de Israel, ó de los extranjeros que peregrinan en Israel, que diere de su simiente á Moloch, de seguro morirá: el pueblo de la tierra lo apedreará con piedras.

3 Y yo pondré mi rostro contra el tal varón, y lo cortaré de entre su pueblo; por cuanto dió de su simiente á Moloch, contaminando mi santuario, y amancillando mi santo nombre.

4 Que si escondiere el pueblo de la tierra sus ojos de aquel varón que hubiere dado de su simiente á Moloch, para no matarle,

5 Entonces yo pondré mi rostro contra aquel varón, y contra su familia, y le cortaré de entre su pueblo, con todos los que fornicaron en pos de él, prostituyéndose con Moloch.

6 Y la persona que atendiere á encantadores ó adivinos, para prostituirse tras de ellos, yo pondré mi rostro contra la tal persona, y cortaréla de entre su pueblo.

Entregar hijos a Moloch era una traición mortal contra la adoración y contra los niños. Dios también hacía responsable a la comunidad si ignoraba la práctica a propósito. El pasaje advierte contra buscar dirección espiritual en médiums. Adorar al Señor requería fidelidad, y la comunidad no podía excusar un daño grave solo porque alguien lo llamara religión.

Levítico 20:7-8

7 Santificaos, pues, y sed santos, porque yo Jehová soy vuestro Dios.

8 Y guardad mis estatutos, y ponedlos por obra: Yo Jehová que os santifico.

Dios llama al pueblo a apartarse para Él y también dice que Él es quien lo santifica. La respuesta del pueblo importaba, pero la santidad comenzaba al pertenecerle. La obediencia no era un disfraz para la adoración. Era una respuesta diaria al lugar de Dios en sus vidas.

2. Estos mandamientos tenían consecuencias serias

Levítico 20:9-16

9 Porque varón que maldijere á su padre ó á su madre, de cierto morirá: á su padre ó á su madre maldijo; su sangre será sobre él.

10 Y el hombre que adulterare con la mujer de otro, el que cometiere adulterio con la mujer de su prójimo, indefectiblemente se hará morir al adúltero y á la adúltera.

11 Y cualquiera que se echare con la mujer de su padre, la desnudez de su padre descubrió: ambos han de ser muertos; su sangre será sobre ellos.

12 Y cualquiera que durmiere con su nuera, ambos han de morir: hicieron confusión; su sangre será sobre ellos.

13 Y cualquiera que tuviere ayuntamiento con varón como con mujer, abominación hicieron: entrambos han de ser muertos; sobre ellos será su sangre.

14 Y el que tomare mujer y á la madre de ella, comete vileza: quemarán en fuego á él y á ellas, porque no haya vileza entre vosotros.

15 Y cualquiera que tuviere cópula con bestia, ha de ser muerto; y mataréis á la bestia.

16 Y la mujer que se allegare á algún animal, para tener ayuntamiento con él, á la mujer y al animal matarás: morirán infaliblemente; será su sangre sobre ellos.

Estas leyes tratan la maldición contra los padres y varios actos sexuales prohibidos, con castigos severos. Pertenecen al orden legal del antiguo Israel. Su presencia en la Escritura requiere una lectura cuidadosa, no venganza personal. Ningún lector recibe aquí permiso para atacar, amenazar o matar a otra persona.

Levítico 20:17-21

17 Y cualquiera que tomare á su hermana, hija de su padre ó hija de su madre, y viere su desnudez, y ella viere la suya, cosa es execrable; por tanto serán muertos á ojos de los hijos de su pueblo: descubrió la desnudez de su hermana; su pecado llevará.

18 Y cualquiera que durmiere con mujer menstruosa, y descubriere su desnudez, su fuente descubrió, y ella descubrió la fuente de su sangre: ambos serán cortados de entre su pueblo.

19 La desnudez de la hermana de tu madre, ó de la hermana de tu padre, no descubrirás: por cuanto descubrió su parienta, su iniquidad llevarán.

20 Y cualquiera que durmiere con la mujer del hermano de su padre, la desnudez del hermano de su padre descubrió; su pecado llevarán; morirán sin hijos.

21 Y el que tomare la mujer de su hermano, es suciedad; la desnudez de su hermano descubrió; sin hijos serán.

El capítulo continúa con límites relacionados con familiares cercanos y la impureza ritual. Se nombran distintas consecuencias. Debemos leerlas como leyes del pacto, sin decidir que cada enfermedad o tristeza familiar actual es un castigo por un pecado secreto. Este pasaje no nos da ese conocimiento sobre otra persona.

3. Pertenecer a Dios forma a un pueblo

Levítico 20:22-27

22 Guardad, pues, todos mis estatutos y todos mis derechos, y ponedlos por obra: y no os vomitará la tierra, en la cual yo os introduzco para que habitéis en ella.

23 Y no andéis en las prácticas de la gente que yo echaré de delante de vosotros: porque ellos hicieron todas estas cosas, y los tuve en abominación.

24 Empero á vosotros os he dicho: Vosotros poseeréis la tierra de ellos, y yo os la daré para que la poseáis por heredad, tierra que fluye leche y miel: Yo Jehová vuestro Dios, que os he apartado de los pueblos.

25 Por tanto, vosotros haréis diferencia entre animal limpio é inmundo, y entre ave inmunda y limpia: y no ensuciéis vuestras personas en los animales, ni en las aves, ni en ninguna cosa que va arrastrando por la tierra, las cuales os he apartado por inmundas.

26 Habéis, pues, de serme santos, porque yo Jehová soy santo, y os he apartado de los pueblos, para que seáis míos.

27 Y el hombre ó la mujer en quienes hubiere espíritu pithónico ó de adivinación, han de ser muertos: los apedrearán con piedras; su sangre sobre ellos.

Israel recibió la advertencia de que la desobediencia podía llevar a su expulsión de la tierra. Las distinciones sobre alimentos también recordaban su identidad en el pacto. El versículo 26 expresa el propósito: “para que seáis míos”. Ser apartados era un llamado a la fidelidad, no una razón para sentirse superiores a los demás.

4. Jesús enseña el carácter de Su reino

Juan 18:36

36 Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo: si de este mundo fuera mi reino, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado á los Judíos: ahora, pues, mi reino no es de aquí.

Ante Pilato, Jesús explica que Su reino no procede del poder de este mundo. Sus siervos no debían luchar para impedir Su arresto. No podemos convertir los castigos del antiguo Israel en una misión de violencia religiosa. Seguir a Jesús nos llama a dar testimonio fiel a Su manera.

1 Pedro 1:13-16

13 Por lo cual, teniendo los lomos de vuestro entendimiento ceñidos, con templanza, esperad perfectamente en la gracia que os es presentada cuando Jesucristo os es manifestado:

14 Como hijos obedientes, no conformándoos con los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia;

15 Sino como aquel que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda conversación:

16 Porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.

Pedro repite el llamado de la Torá a la santidad para los creyentes en Jesús. Los llama a pensar con claridad, tener esperanza y vivir en obediencia. La gracia no hace inofensivo el mal. Nos da una dirección nueva: aprender a vivir reflejando al Dios santo que nos llamó.

2 Corintios 5:17-21

17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

18 Y todo esto es de Dios, el cual nos reconcilió á sí por Cristo; y nos dió el ministerio de la reconciliación.

19 Porque ciertamente Dios estaba en Cristo reconciliando el mundo á sí, no imputándole sus pecados, y puso en nosotros la palabra de la reconciliación.

20 Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio nuestro; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

21 Al que no conoció pecado, hizo pecado por nosotros, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

Pablo habla de una nueva creación y de la reconciliación por medio de Cristo. Reconciliación significa que una relación rota es restaurada. Dios nos acerca por medio de Jesús y nos da un mensaje de paz con Él. Respondemos confiando en Cristo y dejando que esa relación nueva transforme nuestra vida.

Conversa con tus amigos

1. ¿Por qué debemos leer estos castigos dentro del contexto del antiguo Israel?

2. ¿Cómo ayuda la idea de pertenecer a Dios a entender la santidad?

3. ¿Qué cambio podría traer a tu semana la vida nueva en Cristo?

Ponlo en práctica

Presenta con sinceridad a Dios un mal hábito. Elige un paso concreto para dejarlo y hacer algo bueno. Pide ánimo a un creyente de confianza.

Un versículo para recordar

2 Corintios 5:17

17 De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

En Cristo es posible una vida transformada.

Oremos juntos

Padre, gracias por llamarnos a pertenecerte. Danos valor para dejar el mal y humildad para recibir Tu misericordia. Forma nuestros pensamientos, decisiones y relaciones por medio de Jesús. Haznos personas que hablan con verdad y llevan paz. En el nombre de Jesús, amén.

Los amo, mis amigos.

Texto bíblico y fuentes

El texto bíblico se cotejó con la Reina Valera 1909 publicada por eBible.org. Los versículos completos conservan su redacción y ortografía históricas. La numeración y el diseño se adaptaron para la lectura; se omiten las notas editoriales. Toca una referencia bíblica para consultar su fuente.

Edición y texto de la Biblia